



SPANISH A2 – HIGHER LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1

Monday 8 November 2004 (afternoon)
Lundi 8 novembre 2004 (après-midi)
Lunes 8 de noviembre de 2004 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A, soit la section B. Écrivez un commentaire comparatif.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.

Elija la Sección A o la Sección B.

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 1 (a)

El transcurso de tiempo, como sucesión de días carece de sentido, salvo que tengamos una meta.

El Tercer Milenio ya llegó. Cada ser humano comprometido con la vida, bien lo sabe. Se ha dicho repetidamente que con cada año nuevo empieza una vida nueva. Con el advenimiento
5 del nuevo siglo pareciera que al planeta todo le espera una vida nueva. Estamos frente a un futuro lleno de retos que demanda una visión cósmica para comprender el presente y adentrarnos con seguridad en lo que sigue...

El porvenir demanda conocimiento, pero a la vez exige compromiso y acción. Sabemos que nadie puede dejar de lado la globalización, como tampoco la productividad ni la
10 competitividad. Vivimos el reto del progreso, pero no podemos caer en la trampa de pensar que unos pocos, dueños de todo por medio de las leyes embudo, la prédica mentirosa y el ejercicio irrestricto de políticas económicas egoístas e injustas, sigan los bienes para satisfacer exclusivamente su avaricia. El progreso debe ser para todos, como resultado del esfuerzo de todos.

Iniciamos ahora un nuevo recorrido histórico y es nuestro deber señalar con claridad las
15 metas a perseguir. Llegó el momento de pensar y de abrir los ojos.

Vivimos en un continente en el que los pobres se mueven por millones —de país a país— buscando comida y techo. Es el nuestro el Nuevo Mundo en el que se está produciendo una raza cósmica, producto de las mezclas de indios, iberos, sajones, negros, chinos y de todo lo demás. Vivimos en un continente que se convierte a pasos acelerados en bilingüe.

Busquemos con esfuerzo e inteligencia que prive la verdad entre nosotros mismos; procuremos el desarrollo de una conciencia colectiva mejorando la educación. Empeñémonos
20 en lograr el aprovechamiento de la tecnología para abrir campo a nuestro pensamiento, tan egoísticamente encerrado por los que creen que libertad de comunicación es aquella que se limita a que la disfruten solamente los dueños de los medios. Abramos la comunicación múltiple que
25 sustituya a ésta de una sola vía que nos ahoga.

Aprestémonos a practicar el respeto por nosotros mismos, respetando los derechos de los demás.

A los costarricenses les digo con amor, seamos visionarios, no dejemos que el futuro nos llegue desde afuera, sepamos crearlo nosotros mismos.

Discurso del ex-presidente Rodrigo Carazo Odio
en la Universidad Nacional de Costa Rica (2001)

Texto 1 (b)

La globalización ha ocupado, en los últimos años, las primeras páginas de los medios de comunicación, sobre todo con ocasión de las manifestaciones y protestas que han acompañado a las conferencias interministeriales de la Organización Mundial del Comercio (OMS), como las de Ginebra (1998) o Seattle (1999). Estos movimientos han de constituir, sin duda, una llamada de alerta a la que no podemos permanecer indiferentes. Porque nos encontramos ante un proceso de la máxima trascendencia, que va a suponer una profunda transformación de la sociedad internacional, y que reclama por tanto una detenida reflexión sobre sus ventajas y sus desafíos.

Se ha contemplado la globalización con una mirada positiva y optimista; porque no cabe negar que una mayor apertura económica internacional se traducirá en un fuerte impulso del crecimiento económico. De acuerdo con un informe elaborado por la Universidad de Michigan, la reducción en una tercera parte de las barreras al comercio internacional generaría un crecimiento estimado en 613.000 millones de dólares.

Ahora bien, es también evidente que ese crecimiento no beneficia a todos por igual. Aunque todos crecen como consecuencia de una mayor libertad del comercio internacional, la integración económica y la supresión de las barreras comerciales son proporcionalmente más ventajosas para las economías más prósperas y competitivas, que pueden obtener un mayor provecho de las oportunidades que supone la ampliación de los mercados.

Si no se introducen los necesarios mecanismos correctores, la globalización puede generar, por tanto, una agudización de los desequilibrios económicos internacionales. Es ésta la consecuencia que hemos de evitar con todas nuestras fuerzas. Pues el abismo hoy existente entre los países ricos y pobres constituye una clamorosa injusticia, que comporta además un grave riesgo de inestabilidad política, y que supone marginar a una parte de los países del mundo de la posibilidad de contribuir al progreso económico.

La globalización no es, pues, ni buena ni mala en sí misma. Ni los que hacen de la mundialización un falso dios, ni los que la estigmatizan viendo en ella un enemigo peligroso se encuentran en el camino correcto. La globalización es un instrumento que, adecuadamente utilizado, permitirá alcanzar mayores niveles de crecimiento y bienestar en todos los países del mundo.

Nuestro objetivo ha de ser, por tanto, conseguir una globalización solidaria. Para ello es imprescindible, sin embargo, que conservemos el timón. Que seamos capaces de dirigir el proceso de globalización, y no acabemos dirigidos por él.

Vicente Martínez Pujalte, “Globalización y solidaridad”
en el diario *El Mundo*, España (25 de junio de 2001)

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 2 (a)

El pintor no lee. La lectura agobia,
y anteojos de bruma pone en la nariz;
Juan odia los libros, ve horrible a su novia,
y todas las cosas con máscara gris.

5 Su mal es el mismo de los vagabundos:
fatiga, neurosis, anemia moral,
sensaciones raras, sueños errabundos
que vagan en busca de un vago ideal.

10 Ni piensa, ni pinta, ni el humor ingenia.
¡Qué ha de pintar, si halla todo sin color!
Tiene hipocondría, tiene neurastenia,
y hace un gesto de asco si oye hablar de amor.

15 Juan Pereza fuma, Juan Pereza fuma
en una cachimba de color coñac,
y enfermo incurable de una larga bruma,
oye un reloj viejo que dice: tic tac...

20 Ni piensa ni pinta, ni el humor ingenia.
¡Qué ha de pintar si halla todo color gris!
Tiene hipocondría, tiene neurastenia
y anteojos de brumas sobre la nariz.

Así pasa el tiempo. Solo, solo el cuarto...
Solo Juan Pereza, sin hablar. ¿De qué?
Flojo y aburrido como un gran lagarto,
muerta la esperanza, difunta la fe.

25 La vida... Sus penas. ¡Chocheces de antaño!
Se sufre, se sufre. ¿Por qué? ¡Porque sí!
Se sufre, se sufre... Y así pasa un año...
y otro año... ¡Qué diablo! la vida es así...

Carlos Pezoa Veliz, “El pintor Pereza”
en *Las campanas de oro*, Chile (1920)

Texto 2 (b)

Desde que se volvió un pensador positivo, el tema favorito de mi papá eran sus enfermedades y las estrategias para sufrirlas con dignidad, humillando al resto del mundo con su fortaleza. “En esta vida lo que importa es la actitud con la que tomamos las cosas.” Este era su lema. Y se lo decía a la tía Mayo, por ejemplo, después de mostrarle *El gran libro de la salud* y explicarle que el tipo de diabetes que ella padecía era degenerativa e incurable, en fin, que no tenía remedio.

5 A pesar de sus juicios implacables, mi papá gozaba de una credibilidad a toda prueba entre los parientes porque padecía o había padecido de todo: hipoglucemia, parásitos, alzas frecuentes del ácido úrico o del azúcar. Y a su experiencia de viejo lobo de mar de las dolencias se unía el que desde su jubilación se había vuelto un meticuloso explorador de Internet donde consultaba las enfermedades y los modos más novedosos de tratarlas.

10 Mi madre había tomado la nueva faceta de papá como tomó las demás, con una tranquilidad que algunos consideraban heroica. Y desde luego mi padre por poco se desquicia. No podía entender que a la persona que más debía angustiarse la dejaran tan indiferente a los datos que en cualquier reunión de amigos causaban conmoción. “La verdad es que le importo un pito”, se quejaba. Y rencoroso, se guardaba el secreto de una alergia incipiente para comentar sus síntomas ante un público más receptivo.

15 Sentado en su sillón papá miraba a mi indiferente madre. Con una actitud así, decía, no había manera de no arruinarse la vida... o lo que quedaba de ella. Había aprendido que la actitud de los otros es la prueba más clara del complot y por eso él luchaba y oponía a la calma resignada, aunque tristonosa, de mi madre, su destino de reveses y dolencia.

Rosa Beltrán, “Optimistas” en *Antología del cuento mexicano*, México (2001)